

Violencia Institucional en la Universidad Alberto Hurtado



Avance político del movimiento estudiantil de base, popular y organizado

La institucionalidad educativa jesuita está sufriendo cambios, como mínimo cuestionables, desde su creación en los 90'. Atribuyéndose el espíritu y la política del Padre Alberto Hurtado, esta institución educativa se posicionó con un discurso social y solidario al servicio de las/os pobres y los/as más vulnerables del país, comprometiéndose además a formar profesionales e intelectuales bajo este sello social, con una excelencia académica reconocible. No obstante, tras el avance del descontento social, popular y estudiantil, se desarrolla continuamente la conciencia de que los sectores políticos tradicionales e institucionales del país y de nuestra universidad en nada han progresado en construir justicia social e igualdad, sino sólo, “a duras penas y estéticamente”, en caridad. Paralelamente a nuestro proceso estudiantil autoformativo y de organización autónoma, creció consigo la decepción hacia el proyecto institucional de la UAH, por sus constantes contradicciones internas y públicas. Así es que, como estudiantes organizados de la Universidad Alberto Hurtado, logramos develar una de la crisis centrales de esta institución educativa: *la brecha existente entre el discurso social y crítico que vende, y las prácticas represivas dirigidas hacia su propio estudiantado es insostenible y anti-ético en todo lugar y momento histórico.*

El estudiantado movilizado, participativo y organizado de la UAH ha levantado sistemáticamente procesos de crítica y disidencia al interior de la universidad, sumando y empujando el 2006 en la revolución pingüina, en contra de la LOCE, por la desmunicipalización de liceos, colegios y la educación pública. Nos volcamos internamente el 2007 frente a la evidente restricción en la democratización de la UAH, que se caracteriza por ejercer políticas unilaterales para toda la comunidad universitaria; lo anterior lo develamos a partir de los elevados costos arancelarios de la pretendida “Universidad de los pobres”, del aumento de estudiantes de bajos recursos quienes, si bien se vieron por primera vez en su historia familiar posibilitados de acceder a estudios superiores, no obstante, debieron hacerlo a costa del endeudamiento masivo por medio del Crédito con Aval del Estado que hoy abarca a más del 70% del estudiantado de la UAH, y de vivir conjuntamente la violencia institucional hacia los morosos quienes perdían todos los beneficios académicos e institucionales por el sólo hecho de ser deudores. El 2008 nos levantamos en contra de la Educación de Mercado, por la derogación de la LGE y en contra de la instrumentalización que ejercen los partidos políticos dominantes, quienes usaron el movimiento estudiantil pingüino para su propio beneficio político, lo que provocó la primera toma de las instalaciones de la UAH en toda su historia. Estos fueron procesos que en ningún caso estaban dentro de los planes de la institución jesuita, lo que ha generado hasta la actualidad un avance progresivo de acciones represivas impulsadas por la universidad, todo lo cual repudiamos y denunciaremos. Esperamos que con este llamado, más estudiantes, trabajadores/as y profesores/as puedan sumarse y empujar sin temor, con la firme convicción de que la universidad es del pueblo y para el pueblo, y que somos nosotros/as quienes debemos transformar nuestro propio territorio al servicio de una sociedad justa y digna.

La verdadera cara de la UAH

Las autoridades máximas de la Universidad Alberto Hurtado, bajo las premisas de mantener el orden, el espíritu de “diálogo” y el “no convertirse en la Universidad ARCIS ni en la Academia de Humanismo Cristiano”, ejercieron distintos métodos de control y amedrentamiento que empezamos a padecer fuertemente desde el nuevo levantamiento estudiantil hurtadiano del año 2010 por los presos políticos mapuche en huelga de hambre, injusta e intencionadamente condenados bajo la ley anti-terrorista. Hoy 2011 volvemos nuevamente a ser reprimidos a causa de nuestro apoyo determinante a la lucha por la Educación Gratuita, Democrática-Triestamental y Antiautoritaria para la sociedad chilena. Como estudiantes de esta casa de estudios, somos conscientes de que pertenecemos a una universidad privada, y sabemos ciertamente que, aunque probablemente nada recibamos de los frutos de esta lucha, no podemos darle la espalda al actual levantamiento histórico de nuestro pueblo. Tenemos claridad que si pertenecemos a una universidad o institución de educación superior privada, como muchos compañeros/as a nivel nacional tanto en CFT como en IP, no es precisamente porque en su mayoría lo hayamos escogido, o porque no tengamos los méritos como para acceder a otras instituciones educativas, sino, sencillamente, porque nuestra sociedad padeció una dictadura feroz que consolidó el modelo social, político y económico capitalista, conjuntamente con la clase política post-dictadura, y nos impusieron el modelo neoliberal con el cual nos rigen toda la vida.

Desde el 2010 hasta el 2011, vivimos toda la expresión de la violencia institucional de la UAH. Ésta no apoyó los procesos de paralización y movilización que el estudiantado movilizó por los presos políticos mapuche, y hoy, por la Educación Chilena, llamando a asistir a clases y evaluaciones en período de paralizaciones académicas soberanamente definidas por el estudiantado, no re-alendarizando las evaluaciones e imponiéndonos el término del primer semestre a como dé lugar; amedrentándonos con castigos académicos si nos ausentábamos, y criminalizando abiertamente el movimiento estudiantil en la opinión pública, por un lado, asociando al anarquismo con criminales, igualando la lucha social en las calles con vandalismo, y por otro, cuestionando nuestras formas autónomas de organización, acusándonos de “poca seriedad, salvajismo y caos”.

El 2010 presenciamos la expulsión de compañeros por su participación en el movimiento por los comuneros mapuche, a pesar de que logramos una convocatoria de 4.500 personas en una marcha por los huelguistas y que nos tomamos Canal 13 para romper con el cerco mediático que mantenía en un hilo la vida de nuestros hermanos. Ese año, de manera velada, se amenazó a compañeros/as llamando a sus familias, citando a otros a reuniones privadas, y señalándoles que sus actos traerían consecuencias si seguían con conductas que no eran coherentes con el proyecto de la universidad. Hoy 2011, durante las movilizaciones por la Educación Chilena, y en paralización democráticamente definidas por cada carrera y facultad, no se respetó ningún día dicha decisión soberana, realizándose evaluaciones, trabajos, exámenes, e incluso, amenazando y colocando notas insuficientes (1.0) a cursos enteros si es que éstos no asistían a clases de forma regular, a pesar de la decisión estudiantil de apoyar el movimiento y ser partícipes de este levantamiento histórico.

Una parte importante del estudiantado, de cara a estos métodos anti-democráticos, decidió realizar la ocupación de las instalaciones de la universidad el día 27 de junio del presente, la cual no se



extendió siquiera por un día (sólo duró 20 hrs.). El término de la toma y el desalojo del estudiantado estaban previstos y planificados por la Universidad con semanas de anticipación, pues Rectoría ya había comunicado a carabineros sobre la necesidad del desalojo sin que esta haya ocurrido. Vivimos permanentemente el seguimiento al estudiantado movilizad, y los mecanismos de acción para deslegitimar el movimiento estudiantil se hicieron presentes a través de comunicados que desconocen las formas autónomas de organización que la comunidad estudiantil se da a sí misma. El desalojo de la universidad fue tremendamente violento, con agresiones y con detenciones ilegales a compañeros fuera de las dependencias de la universidad, apuntados por funcionarios de la misma institución bajo la consigna de “detener a los cabecillas del movimiento”, e incluso, durante estas últimas semanas muchos/as estudiantes recibieron cartas de advertencia que señalaban que si se volvían a cometer estas conductas, las sanciones siguientes serían la expulsión.



Durante este año hemos sufrido otros hechos de control y amedrentamiento. Un compañero fue puesto en investigación y sumario al realizar un foro sobre el caso bombas, bajo el pretexto de que podía “desprestigiar la imagen de la universidad, que dicho foro implicaba la asistencia de público externo, y que medios de comunicación cubrirían la jornada sin previa autorización”. El movimiento estudiantil durante todos estos años ha manifestado su descontento frente a la restricción de espacios de organización, extensión y de expresión internos a la Universidad, pues no sólo hay un control de la expresión disidente o simplemente diferente, sino que se retira y rompe toda información que es evaluada como “ofensiva contra las autoridades y el proyecto educativo de la universidad”. Nosotros/as denunciaremos estos hechos, no sólo como estudiantes hurtadanos, pues sabemos que en todas las universidades e instituciones privadas del país, bajo las leyes del patrón de fundo y las políticas capitalistas que la dominan, nos oprimen de forma impune y maquillada. El estudiantado y el/la trabajador/a pobre y endeudado/a está justamente en estas empresas y congregaciones religiosas sin posibilidades reales de cambiar tales injusticias, ya que, atrapados/as por el endeudamiento y las amenazas, prefieren muchas veces callar y seguir adelante. Sin embargo, el movimiento estudiantil de la Hurtado ha decidido no callar. Vemos con admiración y profundo respeto la aguerrida y profunda lucha que llevaron adelante los/as compañeras/os de la Universidad Central, y hoy, gracias a su convicción y coraje han logrado un triunfo histórico con la retirada de la venta de la universidad y la incorporación de participación directa de estudiantes y profesores en los destinos de la misma. Sepan ustedes, con respecto a nuestra realidad universitaria que, por más que nos saquen fotos y nos vigilen los agentes de la Universidad (Dirección de Asuntos Estudiantiles, DAE y Servicios Generales de la UAH) en cada movilización, en cada protesta, en nuestras asambleas, o tan sólo al ver estudiantes reunidos, no nos callaremos.



No nos callaremos frente a la actuales expulsiones, sanciones y vigilancia a compañeras y compañeros de la Universidad quienes, partícipes activos del movimiento, vieron mermados sus estudios tanto por las políticas arbitrarias de la universidad, como por el miedo instalado en el estudiantado, causado por la amenaza a su continuidad académica y frente a la intransigente política de la institución de no respetar la soberanía estudiantil intencionando que muchos estudiantes disminuyeran su participación en el movimiento, teniendo que aceptar a regañadientes la política regular de la universidad en paralizaciones. No nos callaremos frente a la mentira que

esta Universidad vende como imagen, y que olvida internamente cada día. No nos callaremos frente a la represión y vigilancia que nos han impuesto, frente al endeudamiento, al autoritarismo, y a la educación doctrinaria y antidemocrática que vivimos. Muy por el contrario, lucharemos por tener una Universidad verdaderamente al servicio del pueblo y los pobres, profundamente democrática, en donde podamos elegir a directivos y autoridades, en donde exista transparencia financiera y académica, en donde estudiantes, trabajadores y docentes podamos construir el verdadero proyecto de Universidad al servicio de una sociedad justa e igualitaria.

REPUDIAREMOS LA REPRESIÓN Y EL AMEDRENTAMIENTO EN LA UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO, PUES HA OLVIDADO HACE AÑOS EL VERDADERO ESPÍRITU QUE QUISO IMPULSAR EN ALGÚN MOMENTO, Y QUE HOY NO ES MÁS QUE UNA **ESTÉTICA Y ESTRATEGIA DE MARKETIN PARA AUMENTAR SUS FINANZAS**. EXIGIMOS A LAS AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD QUE NADIE SEA EXPULSADO, SANCIONADO, NI AMENAZADO POR LUCHAR, Y QUE NADIE PELIGRE SU CONTINUIDAD DE ESTUDIOS POR RAZONES QUE SON PROFUNDAMENTE CONSECUENCIA DE ESTA SOCIEDAD INJUSTA Y DESIGUAL, COMO ES LA CESANTÍA, LA POBREZA, LAS FRUSTRACIONES, LAS DIFERENCIAS SOCIOECONÓMICAS, LAS ENFERMEDADES, POR SER PADRES, MADRES, POR PERTENECER A IDENTIDADES DE GÉNERO DISIDENTES O A PUEBLOS ORIGINARIOS. TODOS Y TODAS MERECEN Y TIENEN EL DERECHO A QUE SE LES GARANTICE EDUCACIÓN JUSTA Y DE CALIDAD.

VOLVEMOS A EXIGIR A LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA QUE ABRAMOS UN NUEVO **PROCESO DEMOCRÁTICO Y TRIESTAMENTAL** PARA QUE RECONSTRUYAMOS EL PROYECTO DE LA UAH QUE HOY ESTÁ EN CRISIS, POR LA INTRANSIGENCIA Y EL AUTORITARISMO DE SUS DUEÑOS Y AGENTES.

!!! NO QUEREMOS UNA CÁRCEL EDUCATIVA, SINO UNA UNIVERSIDAD REALMENTE AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD, EN CONTRA DE LA INJUSTICIA, Y AL SERVICIO DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL!!!